

Daniel Carballo Ostolaza

Arquitecto y Profesor de Urbanismo de la EHU
Coordinador del Taller de Investigación
“el juego en los centros históricos”

UPV EHU

Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitatea
Master de Restauración y Gestión Integral del
Patrimonio Construido
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de San
Sebastian
Plaza de Oñati, 2
20018 Donostia, Gipuzkoa
Basque Country
dco1971@gmail.com

Palabras clave: BetiJai, restauración, realidad aumentada,

Investigación

La intervención restauradora en el Beti Jai y su transformación en plaza pública.

Abstract. Este artículo plantea la posibilidad de convertir un edificio privado, concebido para el juego de pelota, en un espacio público. Recuperando de este modo, la idea original de las plazas de pelota antigua, cuyo éxito derivó en los primeros espectáculos de juego de pelota a blé en recintos cerrados a finales del siglo XIX. Este nuevo concepto, del recinto cerrado para el juego de pelota para jugar a blé, generó una deriva en el urbanismo de muchas plazas públicas que se utilizaban entre otras a la práctica del juego de pelota, que se transformaron en frontones para el juego a blé. De esta manera fue desapareciendo el juego de pelota antiguo, que configuró las plazas originariamente.

El último edificio del s XIX de juego de pelota que sigue en pie, debería recuperar la memoria de las plazas públicas que inspiraron su diseño.

Introducción

En el pasado festival de cine creative commons de Donostia 2015 (sección Arquitectura)¹ organizada por el COAVN y Campo Creativo cero, se realizaron unas charlas, con el siguiente contenido en la primera jornada: “el estudio tipológico y su influencia en la trama urbana”. Las ponencias fueron a cargo de Irene Aguirre, Nuria Cagigal, Manuel Iñiguez, Alberto Ustarroz y Carlos Lopez de Ceballos. En la segunda jornada con el título: “el patrimonio como bien común y la aplicación de la ciudadanía en su protección y conservación: La rehabilitación del frontón Beti Jai de Madrid”; las ponencias fueron a cargo de Olatz Gonzalez Abrisketa, Daniel Carballo y Fernando Larumbe. En las mismas, se analizaba, cómo en el patrimonio construido hay muchos ejemplos que podrían confirmar que la plaza pública y el juego de la pelota han estado y están relacionados a través de la evolución y transformación del propio juego de pelota. Incluso en alguna intervención contemporánea, como los frontones de Oteiza en Azkoitia, se repite este concepto de plaza pública y espacio donde el juego mantiene su memoria viva en el propio urbanismo.

Las investigaciones sobre “el juego en los centros históricos” que el Taller de investigación del Máster de Restauración y Gestión Integral del Patrimonio Construido de la UPV-EHU retoma el trabajo de investigación sobre las plazas con frontón en Euskal Herria (iniciado en 1996). La cátedra de proyectos III-IV dirigida por los Catedráticos de Proyecto Manuel Iñiguez y Alberto Ustarroz analiza, con ejemplos muy ilustrativos, como el juego ha dejado una importante huella en el patrimonio construido de nuestro territorio.

Como continuación de estas investigaciones, mi trabajo fin de máster titulado “Implantación del Juego de la Pelota en los cascos históricos”², analiza las transformaciones de los espacios donde se juega o ha jugado a pelota, interpretando los mismos, desde la comprensión del propio juego. Considero esencial, en la investigación de los espacios donde se juega o ha jugado a pelota, la necesidad de comprender a que modalidad de juego de pelota se ha jugado en el mismo. En definitiva, el objetivo de la investigación es descubrir que traza, que sustrato, o que elemento del patrimonio es más antiguo, más significativo, entendiendo cual de las modalidades (más de una) se ha podido practicar en el mismo. Y para eso, hay que analizar la historia del juego de pelota, sus transformaciones y los elementos, y la impronta que han dejado en el patrimonio construido; en definitiva en nuestro urbanismo.

¹ www.cineCCdonostia.org <http://cineccdonostia.org/tag/arquitectura/>

² Carballo, D. (2012) “Implantación del juego de la pelota en los cascos históricos. La transformación de la muralla medieval de Laguardia o el baluarte renacentista de Hondarribia, en la implantación del juego de la pelota, extramuros”. Ingeba 2015 <http://www.ingeba.org/liburua/pelotafortificaciones.pdf>

El juego de pelota en el espacio “publico”

Las referencias más antiguas de la relación entre el espacio denominado público y el juego de pelota las podemos encontrar en los archivos históricos de las villas y poblaciones más antiguas. Así, en Laguardia, Iruña-Pamplona, Bilbao o Puente la Reina, entre otros, hay referencias al juego de pelota en ordenanzas, no precisamente proponiendo su práctica, si no su regulación en horarios donde se prohibía su juego; se describen también denuncias de vecinos y/o propietarios donde el juego resultaba molesto o generaba afecciones a terceros³; incluso disputas entre vecinos, por apuestas o lances en algún partido de pelota. Hay obras pictóricas donde se representa el juego de pelota en sus diferentes modalidades, en diferentes regiones y poblaciones europeas, en los que se pinta a jugadores practicando el juego de pelota en vías públicas⁴, plazas o fosos de murallas.

Las referencias cartográficas más antiguas señalan, ya desde el s XVII, los espacios donde el juego de pelota tiene protagonismo entre los elementos más significativos de las villas que se representan. Ya aparece en la leyenda del plano de la villa de Madrid de Teixeira (s XVII) o en el de Lopez (sXVIII), o en la villa de San Sebastian (sXVIII) o en la de Fuenterrabia (s.XVIII), o Pamplona, Zaragoza, Valencia, Logroño, Segura, Azpeitia⁵, Hendaia, Ciboure, Florencia, Treia, Rimini, Macerata, o en la Alhambra de Granada⁶ (sXIX), entre otras muchas.

Estos espacios donde está representado el juego de pelota señalan una plaza o calle. Es un espacio rectangular, más largo que ancho. Los diferentes autores que describen el juego de pelota, tales como Scaino A (XVI)⁷, Vives JL (XVI), Larramendi, M. (XVIII), Gorosabel, P. (XIX), sitúan el juego de pelota, ocupando las plazas y/o calles de las poblaciones. Todos ellos, en diferentes épocas, describen un mismo juego, que en diferentes regiones ha derivado en unas denominaciones diferentes, pero de mismo significado. Así lo aclara el filólogo alemán Heiner Gilmeister⁸ en su trabajo sobre la Historia del Tenis. El autor alemán señala un lance del juego de pelota denominado “chaza”, “chasse”, “raya” o “chiusa”, que identifica al mismo juego practicado en diferentes regiones a lo largo de 400 años.

El juego de pelota

Scaino, A., Vives, JL. (sXVI), Larramendi, M. (sXVIII), Gorosabel, P. (sXIX), Blazy (sXX) o Gilmeister (sXX), describen el juego de pelota donde el objetivo del juego es alcanzar la línea de fondo del campo contrario. El equipo atacante de 4 o 5 jugadores dispone del saque desde la línea del fondo, con el objetivo de atravesar la línea del fondo del campo contrario. El equipo que resta, compuesto del mismo número de jugadores, además de defender su campo de juego (dividido por una línea virtual en el centro del campo) tiene por objetivo devolver y atravesar la pelota por la línea del campo contrario. Si la pelota atraviesa sin bote, con un bote o rodando la línea del fondo, se obtiene un quince en la puntuación. El objetivo es conseguir cuatro veces quince, para obtener el juego. El partido puede tener 9, 11 o 13 juegos.

El factor diferenciador y representativo de este juego es la marca, raya, chaza, línea (castellano), chiusa (italiano), chasse (francés). La raya se señala cuando el atacante o el equipo que resta, no habiendo alcanzado la línea de fondo, la pelota con un bote dentro del campo, sale por cualquier línea lateral delimitadora del campo. Esta raya o chaza, se señala como una semi conquista de campo. Esta conquista se disputa cuando se obtienen dos rayas o chazas o uno de los dos equipos obtiene la puntuación de 45 o tres quinces. Esta raya, será la línea virtual que el antes atacante tendrá que defender, cambiando para ello de campo.

³ ALCOBERRO, R (2009) Artículo “Juegos, trinquetes y jugadores”

<http://w2.bcn.cat/bcnmetropolis/es/calaxera/reportatge/jocs-triquets-i-jugadors/> . Ayuntamiento de Barcelona.

⁴ ARCHIVO REAL Y GENERAL DE NAAVARRA. Doc nº:098065. Fajo 2 nº2.1574 Pamplona
“Juicio. De Pedro Egoaguirre. Pelaire. Vecino de Puente La Reina, contra la villa de Puente La Reina y los jugadores de pelota. Sobre derecho a mantener el tablero y tablado en la puerta de su casa para trabajar en su oficio de pelaire.”

⁵ GOMEZ PIÑEIRO, J. y otros .(1994). *Documentos Cartográficos Históricos de Gipuzkoa I. Servicio Geográfico del Ejército.. Diputación Foral de Gipuzkoa*

⁶ Jones, O. (1837) *la Alhambra. El diseño islámico: descubrimiento y visión* está dividida en seis secciones (*Introducción y Primeros viajes, Viaje a la Alhambra, Visita a la Alhambra.*

⁷ SCAINO, A. (1555). “*Trattato del giuoco della Palla*”. Gabriel Giolito de Ferrari. Venecia

⁸ Gilmeister, H. (1998) *Tennis: A cultural History*. NY university Press.

Para la obtención del juego, siempre se deberá obtener dos quince de ventaja. En caso de igualar a tres quince (45), el chazador, rayador, chasseur, xaxari, advierte a los equipos contrincantes que el juego se obtendrá “a dos” quince de diferencia. De manera que la puntuación vuelve a 30 iguales. Las proporciones del terreno de juego, coincide en una proporción de 1 ancho y 4 o 5 de largo (60-70 m x 15-20 m). Las plazas o espacios donde se han encontrado referencias más antiguas de este juego, mantienen estas proporciones, que se repiten en diferentes regiones y épocas.

El juego de pelota en Madrid

Hay que señalar que en Madrid ya hay referencias escritas y cartográficas de la existencia del denominado “juego de la pelota” que en el siglo XVI denominaba Maesse Antonio Scaino en su “Tratatto de Giocco da palla” (tratado del juego de la pelota), “Rey de los Juego y Juego de Reyes”. El tesoro de Covarrubias⁹ lo describe, el Cuadro de los jugadores de pelota a Pala del Museo del Prado de Francisco Goya los representa y hay referencias escritas de este juego en la capital del reino desde al menos el s XVII. En este cuadro se describe cómo la pelota se ha detenido en el terreno y el chazador (o juez) marca la chaza o raya.¹⁰



11

Según referencias del archivo de la Biblioteca Nacional, hay varias publicaciones donde se describe el juego en Madrid¹²; en laguna de ellas se refiere a los diferentes lances del juego de pelota, cómo la chaza, el saque y el objetivo de alcanzar la línea del fondo para obtener los quince y el juego.

El éxito del nuevo juego de pelota. La expansión del blé.

El siglo XIX, se compagina este juego de pelota con el juego al “blé”. El juego de blé, consiste en jugar lanzando la pelota contra una pared, alternativamente por los jugadores de los dos equipos. Esta vez, ni las rayas, chazas, ni la forma de contar, se mantienen. Y solo es preciso, que la pelota una vez toque la pared bote (o no) una vez en el suelo para que el jugador contrario la devuelva de nuevo a la pared. La evolución de este juego de la pelota, inicialmente utiliza las paredes de las construcciones y, deriva en las construcciones de las paredes denominadas de “Rebote”. Estas paredes, son las construcciones que identifican el juego de pelota en nuestro patrimonio construido. Las paredes de rebote sirven para que la pelota pueda rebotar (como la pared que aparece en el cuadro de Goya), cuando se juega al juego de pelota tradicional (con los equipos enfrentados, defendiendo cada uno su parcela del espacio de juego) o

⁹ COVARRUBIAS HOROZCO, S, fl. (1611) “*Tesoro de la lengua castellana o española*”. Luis Sanchez Impr. Madrid. Pg 583 “pelota”.

¹⁰ Varios autores (2014) “Goya en Madrid”. Juego de pelota a pala. Catálogo publicado con motivo de la exposición *Goya en Madrid*, celebrada en el Museo del Prado entre el 28 de noviembre de 2014 y el 3 de mayo de 2015. Museo del Prado. Madrid.

¹¹ Goya, F. (1779) Juego de pelota a pala. Museo nacional del Prado. Madrid.

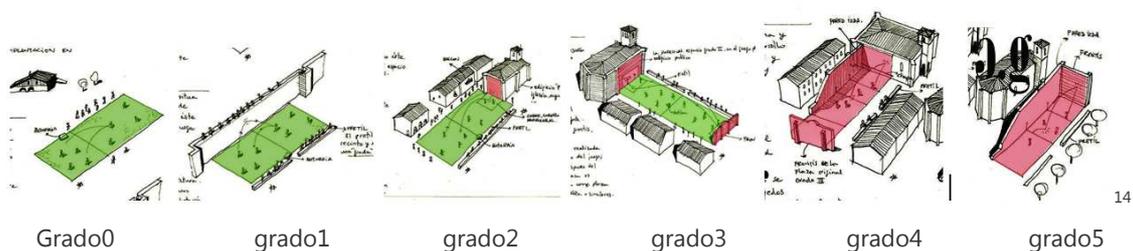
¹² Archivo Biblioteca Nacional(S XVIII) manuscrito “*Juego de pelota, que un aulico da al público [Manuscrito] : en el que se presentan desafiados seis de la Cámara y Milicia del Rey, contra otros seis del Ministerio: [décimas]*” MSS/10817/17.

también sirve para jugar a desafíos a “blé”, donde los dos equipos o adversarios, juegan contra la pared ocupando ambos el mismo espacio de juego.

Las paredes o rebotes, hacen que el juego tradicional sea más rápido y continuado, permitiendo que esta pared facilita que se pueda devolver la pelota que viene del campo contrario, que viene del saque, del otro extremo del campo, con mayor comodidad, sin riesgo que la pelota atraviese la línea del fondo, que era el objetivo principal del juego. Esta vez, si la pelota alcanza la pared de rebote es considerado quince (o tanto), pero si se puede restar o devolver, a 1 bote (antes o después de tocar la pared de rebote). Se puede observar en el cuadro que los jugadores dan la espalda a la pared de rebote. Es habitual que esta pared pueda ser un alzado del edificio (entre otras) posibilidades como los rebotes castellanos, Navarros, Franceses o Vascos, con “trinquetes” o contrafuertes para su estabilidad constructiva.

La evolución de estas “plazas de pelota” (*pilota plazak* en euskera) es el objeto de mi investigación sobre la “implantación del juego de la pelota en los centros históricos”¹³.

En esta investigación, trato de analizar y exponer. Cómo el juego va aumentando el número de elementos en el espacio público, a medida que el juego adquiere mayor grado de arraigo e importancia en las poblaciones en las que se establece. Así, las plazas públicas, sin relación directa con el juego, sirven para la práctica del juego, cuando es preciso (fiestas, ferias, desafíos ...).



A partir del siglo XIX, los espacios donde el juego establece una impronta, a modo de pretil, piedra de saque o incluso pared de rebote o el propio espacio rectangular configurando la plaza, rodeado de construcciones, pudiendo éstas configurar alguna pared de rebote en la propia construcción. En un principio, se mantiene la tradición del tablado, grada o barrera de madera y desmontable, para que el juego de la pelota se pueda observar cómodamente por los asistentes al espectáculo temporalmente. Se monta y desmonta, temporalmente, tan solo para observar el partido o desafío de juego de pelota. Transformando temporalmente la plaza en “estadio”. Esta tradición, se remonta al menos desde el s.XVI, con referencias históricas de diferentes procedencias.¹⁵

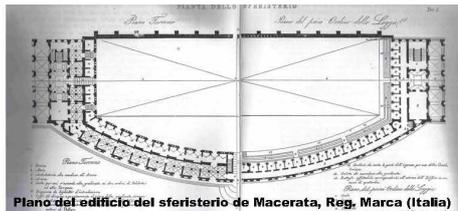
¹³ Carballo, D. (2012) “Implantación del juego de la pelota en los cascos históricos. La transformación de la muralla medieval de Laguardia o el baluarte renacentista de Hondarribia, en la implantación del juego de la pelota, extramuros”. Ingeba 2015 <http://www.ingeba.org/liburua/pelotafortificaciones.pdf>

¹⁴ Carballo, D. (2012), ISSN 1889-7185. Pilota Jokoaren ezartze mailak eta hiri eraldaketak. 10-12orrialdea Aldiri, 2012. III

¹⁵ ARCHIVO REAL Y GENERAL DE NAAVARRA. Doc nº:098065. Fajo 2 nº2.1574 Pamplona “Juicio. De Pedro Egoaguirre. Pelaire. Vecino de Puente La Reina, contra la villa de Puente La Reina y los jugadores de pelota. Sobre derecho a mantener el tablero y tablado en la puerta de su casa para trabajar en su oficio de pelaire.”



Pintura de 1905, partido de rebote. Añamendi



Plano del edificio del sferisterio de Macerata, Reg. Marca (Italia)

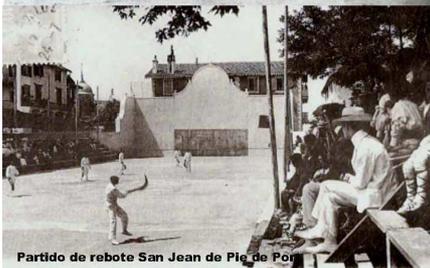
EL PÚBLICO “PROVOCA” LA TRASFORMACIÓN DEL ESPACIO DEL JUEGO, DE LA PLAZA AL EDIFICIO



Colin, Gustave, 1875, pintura. Urrugne



Sferisterio Macerata, mediados del s. XIX



Partido de rebote San Juan de Pie de Por



Esta transformación temporal, se transforma en definitiva, cuando el juego se convierte en espectáculo reservado al público, previo pago de la entrada.

En 1829 se construye el Sferisterio de Macerata, que junto con le Cascine de Florencia, son los recintos cerrados construidos más espectaculares del juego de pelota en Italia. Estos antecedentes, con juego de pelota y grada en recinto cerrado, emulando las construcciones para eventos de la época romana, sirven de referencia a los frontones que se van a construir a finales del XIX en nuestro territorio.

El juego al “blé” practicado en Irlanda (Irish handball Halley), Inglaterra (Five) desde al menos el s XVIII, ya tiene referencias en los archivos en el s XVIII en el territorio histórico del País Vasco¹⁷. El juego al ble consiste en utilizar las paredes de construcciones (iglesias, palacios, murallas) para practicar el juego de pelota. Algo así como:- “pelotear á bonicas, que llaman, *blean aritu jokatu*” que describía Larramendi¹⁸. No necesitaban formar dos equipos de 4-5 jugadores y los desafíos individuales, eran posibles, en estos que yo consideraría “entrenamientos o preparación” al juego de pelota. Podríamos relacionar su significado con la palabra “play” quizá fonéticamente castellanizada. Ya existen referencias y prohibiciones del juego a “blé” a finales del siglo XVIII.

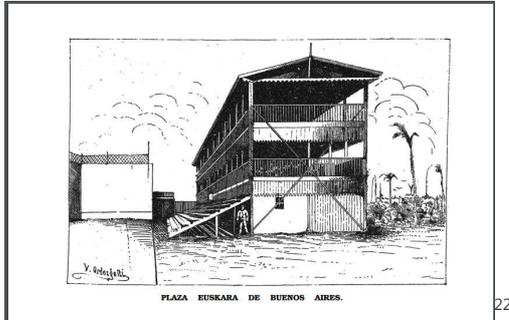
La expansión de este juego, provoca que se prohíba en los espacios donde estaba reservado para jugar a pelota. A mediados del siglo XIX, se compaginan las tres modalidades en los festivales celebrados en las fiestas locales el blé, el rebote y a largo (o juego de la pelota tradicional). Los reglamentos¹⁹ que describen el juego de pelota, describen esta deriva.

Los grandes jugadores de pelota jugado de forma directa, y por equipos, se retaban también al “blé” pero esta vez, de forma individual. Esta época, los desafíos de las figuras del mundo de la pelota, revoluciona la tradición, hasta entonces establecida en las costumbres festivas y populares. El siglo XIX es un siglo de revoluciones y avances sociales, donde el espectáculo y los desafíos son parte de la cultura social del ocio.

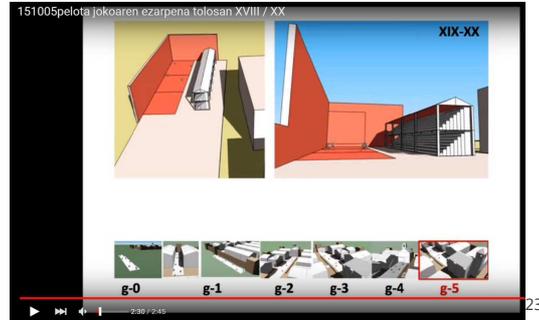
¹⁶ Carballo, D. (2015), Tesina: Implantación del juego de la pelota en los cascos antiguos. Charla COAVN. Octubre 2015.
¹⁷ GONZALEZ ABRISKETA, O.(2005) “Pelota Vasca un ritual una estetica”.. Muelle de Uribarte editores. Bilbo . Referencia a la prohibición de jugar a “pleka” en horas de misa del Archivo Municipal de Ordizia sXVIII.
¹⁸ Larramendi, M. (1754) Diccionario Trilingue del castellano vascuence y latin. Tomo segundo. Pag 158. Lat. “ jactu piale bandiori ludere”. Bartholome Riefgo y Montero. San Sebastian.
¹⁹ Marco, L. de Ochoa, E. (1890) “El juego de pelota Historia y definición”. Ed. Bailly-Baillièrè. Madrid.

Esta posibilidad provoca que quizá con la aprobación en 1889 del Código civil²⁰, que regula los derechos de propiedad y los autorizaciones de uso, hacen más difícil regular los espacios públicos y/o privados sin invadir los derechos de las personas y/o propietarios que no disfrutaran del juego, que tradicionalmente transcurría en el espacio o vía pública (plazas, calles, rebotes...).

Los derechos de disfrute de un juego, y la posibilidad de proponer un espectáculo de pago (toros, juego pelota y otras actividades de ocio), son reclamo para que una sociedad acomodada y aristocrática, comenzaba a disfrutar de lo que parecía ser el germen del deporte profesional²¹.



22



23

Gradas de madera, habituales en las plazas con frontón (izda plaz Euskara Buenos Aires 1882, Dcha Representación de la Plaza Beotibar de Tolosa 1889. Éstas construcciones, no cerraban el recinto, respetando la configuración pública de la plaza.

1887 se proyecta lo que denominaría el primer “prototipo” que se bautiza como Jai-Alai o “juego alegre”²⁴. Las coincidencias que propiciaron ésta propuesta del nuevo juego como espectáculo de pago, en un recinto cerrado y amenizado con las apuestas, se gesta en la capital Donostiarra con los veranos que coincidían con las épocas estivales de la Reyna Maria Cristina, asidua espectadora de este novedoso y moderno espectáculo de pelotarís jugando al “ble”.

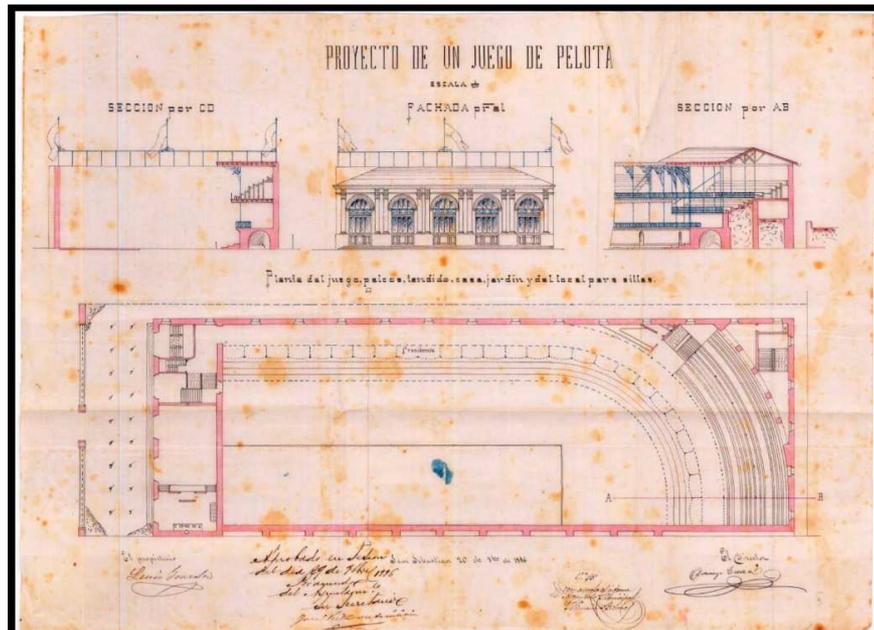
²⁰ Real Decreto de 24 de julio de 1889. Código Civil. Publicado en GACETA de 25 de Julio de 1889. Libro segundo. De los viene de las propiedades y de sus modificaciones.

²¹ Sagastizabal de, FJ. (1996). “Apuntes durangueses sobre el “nuevo juego” de pelota”. Colección Muelle...Bilbao.Ed. Mensajero

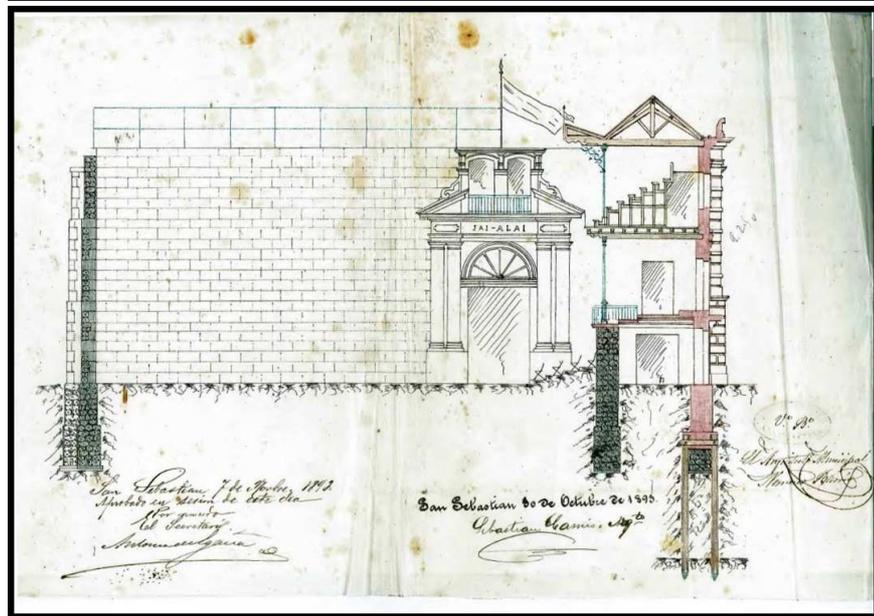
²² Plaza Euskara Buenos Aires (1882). Revista Bascongada. Pg 473

²³ Carballo, D. (2015). Implantación del juego de la pelota en Tolosa. Charla COAVN. Día mundial de la arquitectura. Placa DOCOMOMO al frontón Beotibar de Tolosa. Casa de Cultura de Tolosa. Octubre 2015.

²⁴ Peña y Goñi, A. (1892) “La pelota y los pelotarís”. Imprenta de José M. Ducazcal. Madrid



25



26

Un frontis, con una pared izquierda a modo de telón de fondo, que suponía la pared de 60-70 m de largo por 11 m de alto. Me atrevería a decir que la tipología recordaba, el juego en la muralla de la villa, si bien hay que recordar que la inauguración del frontón Ezkuri de Durango de 1885 o el de Errentería de 1884, si bien éstos son abiertos, y con una gran pared izquierda (hasta 100 metros). Si bien, con una pared izquierda más corta ya en 1859 se construía en Oñati (Gipuzkoa) la plaza de juego de pelota, con un rebote de 20 metros de ancho y más de 10 metros de alto, con una pared izquierda de al menos 20 metros de largo, pero un espacio de hasta 100 metros de largo, para las modalidades de rebote y guante-laxoa. Estos antecedentes, definen este espacio, donde se podría jugar a las 3 modalidades más practicadas del juego de pelota el "rebote"(la variante moderna del juego a largo), "a largo"(el juego tradicional de pelota extendido en toda Europa desde el s XVI) y al "blé" (o contra la pared).

El éxito fue tal que se multiplican los frontones y los jugadores que ya desde mediados del s XIX ya recorren el territorio en desafíos que atraen apuestas y espectáculo, llega hasta a recuperar el juego de la pelota en la capital del Reino, Madrid. Modestamente en 1883 con un juego de la pelota en el retiro, 1888

²⁵ 1887. Proyecto de construcción de un juego de pelota en Ategorrieta, San Sebastian. Archivo Municipal de Donostia.

²⁶ 1889-1892 Proyecto de juego de pelota en Ategorrieta. San Sebastian. Archivo Municipal de Donostia.

en el paseo de los tilos, le siguen el frontón de Ariel (o de la Castellana), Peñuelos, Puente de Vallecas, Carabanchel Bajo, Tetuán de las Victorias y con mas grandiosidad a partir de 1891 con el frontón Madrileño de la Calle Nuñez de Balboa, 1891 Frontón San Francisco el Grande, 1891 el Jai Alai de en el nº 60 de la calle Alfonso XII, 1892 el Frontón Fiesta Alegre de Marqués de Urquijo, 1893 Frontón Euskal jai y en 1893 el Frontón Beti jai de Marqués de Riscal²⁷.

Posteriormente se construyeron (y derribaron) frontones denominados “industriales²⁸”, cubiertos y con graderíos más modernos construídos con materiales del s XX. De esta gloriosa época del denominado “sport de la pelota”, solo existe el Beti Jai de Marqués de Riscal 7 de Madrid.

Características que lo hacen único

La grada curvada, construida en pisos, la fachada principal y de entrada, y la fachada curva de ladrillo, así como la pared izquierda, y el rebote trasero, es un elemento que identifica a las estructuras de frontones de finales del s XIX, que no se han repetido. Quizá por razones técnico económicas, la cancha de 67 metros y 20 de ancho fue descubierta. El Jai Alai Madrileño, construido en 1891 fue cubierto con una bóveda de estructura metálica y revestida de vidrio de los Ingenieros Alberto Palacio y Henry Sint James, autores de la bóveda de la estación de atocha de Madrid. En las construcciones para el juego de la pelota (incluidas las canchas del tenis moderno), no hay una estructura de estas dimensiones, que haya servido para deporte profesional, en el mundo que haya llegado a nuestros días, en tan buen estado tipológico, sin que haya sufrido transformaciones que pudieran distorsionar la estructura original, que lo hacen único en el mundo. No hay ningún frontón en la península, ni en Europa, ni en el Mundo, que se haya mantenido en pie hasta la fecha sin ninguna transformación. El sferisterio de Macerata, originariamente construido para el juego de pelota (a largo), se ha transformado de manera que actualmente es un teatro al aire libre.

Elementos que se deberían respetar en la restauración

Para su puesta en valor, hablando de una restauración que respete su integridad estructural y material, que lo hacen único, se debería diferenciar las nuevas estructuras diferenciándose claramente, en situación y características. De manera que la grada no parece ser un espacio que se pueda transformar, ni por su resistencia estructural ni sus dimensiones, para otra cosa que no sean galerías con aforo limitado.

Las paredes frontis, izquierda y rebote, junto con la cancha o suelo, es el espacio que configura el juego. Puede acoger TODAS las modalidades de juego de la pelota y “blé” conocidas hasta la fecha y practicadas en todo el mundo. Incluyendo la pelota maya, ecuatoriana (cahaza), mexicana (chaza), italiana (“giuoco da palla” o “pallone elástica”), holandesa (kaatsen), francia (jeu de paume), irish ball irlandés, “five” británico, o el one-wall estadounidense, la pelota valenciana (llargues o galotxa), el juego vasco de la pelota (boter luzea, laxoa o rebote) y como no la pelota vasca (o el blé) en todas sus variantes (cesta punta, pala, mano, xare, y la modalidad que le vio nacer la punta volea, joko garbi o xistera).

Este espacio podría transformarse en multi-pistas de paddel, tenis, básquet, o deportes de equipo practicados en sala como futbol, balonmano o hockey. El espacio de la cancha podría albergar exposiciones de arte, ferias comerciales, conciertos, presentaciones y podría ser una plaza de pública concurrencia. Un espacio cubierto, con horario de apertura y cierre que dé cabida a todos los usos que le puedan aportar una estabilidad económica para su mantenimiento.

Lo que no parece lógico es limitar la altura (11 metros) libres con entreplantas, que aumenten la edificabilidad de esta parcela. Se perdería y descontextualizaría valor de esta joya del patrimonio deportivo histórico. Para habilitar aprovechamiento edificatorio, se puede construir un sótano de las dimensiones que se estimen oportunas, para albergar salas y/o locales, y establecer, centros comerciales, galerías de arte o lo que se estime oportuno. El techo de ese sótano debería ser totalmente horizontal y de hormigón o con revestimiento de piedra, de manera que se pueda practicar la pelota sobre él.

Ya ha ocurrido en el trinquete de Gros de San Sebastián, habiendo permitido la construcción de un forjado, ha destruido el elemento más antiguo que queda en pie del amplio patrimonio de espacios para jugar a la pelota que tiene la capital Donostiarra.

²⁷ Ramos, I. (2013) “Frontones Madrileños. Auge y caída de la pelota vasca en Madrid”. Ed. La Librería. Madrid.

²⁸ Bombin, L. Bozas Urrutia, R. (1976) “El gran libro de la pelota”. Madrid. Deporte Universal.

Respecto a la posibilidad de cubrir el Beti jai. Parece razonable pensar que rentabilizar una inversión de restauración, sin garantizar usos diversos que amorticen la operación, pasa por permitir cubrir el espacio. Ya hay antecedentes monumentales como la cubierta del frontón Jai Alai Madrileño. La propuesta debería diferenciar la estructura original y la nueva cubierta, de manera que se identifique el conjunto cubierto, si que este sirva de apoyo de los necesarios soportes, vigas o cerchas, necesarias para soportar esa gran superficie, que a mi entender debería ser textil o acristalada. Las soluciones retractiles, son absurdas y suponen una maquinaria que tienen los argumentos suficientes para que no parezcan livianas.



A modo de ejemplo los tirantes y lonas utilizados en el Jai Alai de Ategorrieta de San Sebastian, (el primero de los frontones profesionales) para dar sombra al público asistente. Hoy en día hay sistemas que pueden simular esta situación con garantías de resistencia al viento, nieve y lluvia.

Para finalizar, la cancha tiene un solado horizontal, que debería tener una inclinación de al menos 2% para evacuar las aguas de lluvia, si ésta se mantuviera descubierta. En caso de plantear una cubierta, podría ser un forjado horizontal, con un sótano para albergar usos permanentes, pudiendo dejar la cancha para usos alternativos, con estructuras móviles y/o desmontables.

Usos y contenido

Cualquier uso que ahora pueda desarrollarse en el Beti Jai, habría de permitir el que, al menos ocasionalmente, pudieran celebrarse exhibiciones de juego de pelota en sus diversas modalidades, especialmente el “blé”, modalidad que justificó su construcción. El éxito de la recuperación consistiría entonces en que los usos compatibles que permitan, y justifiquen económicamente, la restauración del edificio, mantengan el espacio de juego y las gradas originalmente diseñadas. Si bien creo que el gran éxito de este espacio debería ser hacerlo público. Recuperar la memoria de la plaza pública. La plaza pública de donde proviene el juego de pelota, que precisamente, la configuración del espacio en un recinto cerrado, lo aisló del espacio público, pero en este caso, lo protegió de su transformación. Quizá la situación dentro de la parcela (centrada), facilita que las edificaciones previstas en el planeamiento, se pudieran construir, sin que el vacío central generara inconveniente alguno. De esta manera, este gran “patio” central, a perdido su referencia con respecto al espacio de juego original, pero se ha mantenido como patio de manzana. Legalmente es un espacio privado. Pero en su memoria podría asemejarse a un palimpsesto³⁰ urbano. Una superposición de espacios, que aunque superpuestos, todos ellos mantienen su imagen original, sin desvirtuar el conjunto. La plaza original de los pueblos donde se jugaba a pelota, se mantiene en el proyecto de Joaquín Rucoba. Las gradas desmontables que se construían en la antigüedad, se representan en las gradas, con un lenguaje de la modernidad del siglo XIX. Las fachadas principales que

²⁹ Jai Alai de Ategorrieta. Archivo de la Diputación Foral de Gipuzkoa. <http://www.guregipuzkoa.net/photo/1025056>

³⁰ <https://es.wikipedia.org/wiki/Palimpsesto>

daban a las plazas interiores. Esta imagen de las plazas mayores de las ciudades, de las poblaciones, se mantienen en la fachada neo-mudejar que representó, al lado del frontis.



31



32

Es razonable pensar, que el único uso de la pelota no es viable en la actualidad para mantener el edificio en pie. Esto no ocurre, ni en territorios (País vasco, Estados Unidos, Francia, Italia, Valencia) que aún se practica la pelota en los frontones (aunque cada vez menos). Quizá el último espacio multiusos con juego de pelota construido recientemente, es el Reino de Navarra de Pamplona (aún sin inaugurar por los altos costes de su mantenimiento). Es un espacio multifuncional, con gradas retractiles, que permiten habilitar el espacio para usos polideportivos, sociales y culturales varios.

Es en definitiva, es asimilable al uso que se supone debería hacerse en las plazas públicas. Cualquier uso podría ser viable, siempre que se recupere su espacio original, cada vez que termina la actividad, y que provoca su temporal transformación.

³¹ Beti Jai. Vista aérea. Bingmaps. Microsoft.

³² Carballo, D. (2016).Beti jai Madrid. 160202. Fotografía.



33

34

No obstante, la puesta en valor de este edificio inigualable, es lo que representa su historia. La historia del juego que le precedió y el que albergó. Pues la villa de Madrid tiene una memoria que debería ser recordada en este espacio, con al menos una sala, que recogiera los fondos que se pudieran visitar, enseñar y como no practicar “in situ” como ya lo hacían en el primer frontón del retiro, donde “los dueños proporcionaban herramientas y alpargatas idóneas para la práctica del juego de la pelota, para todo aquel que lo solicitara”.



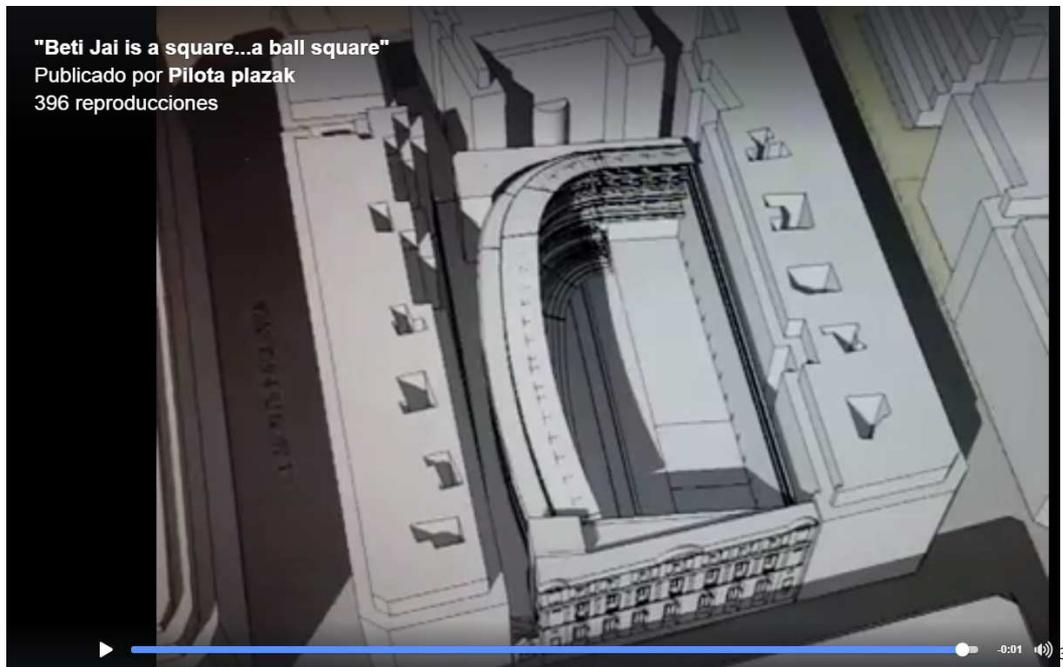
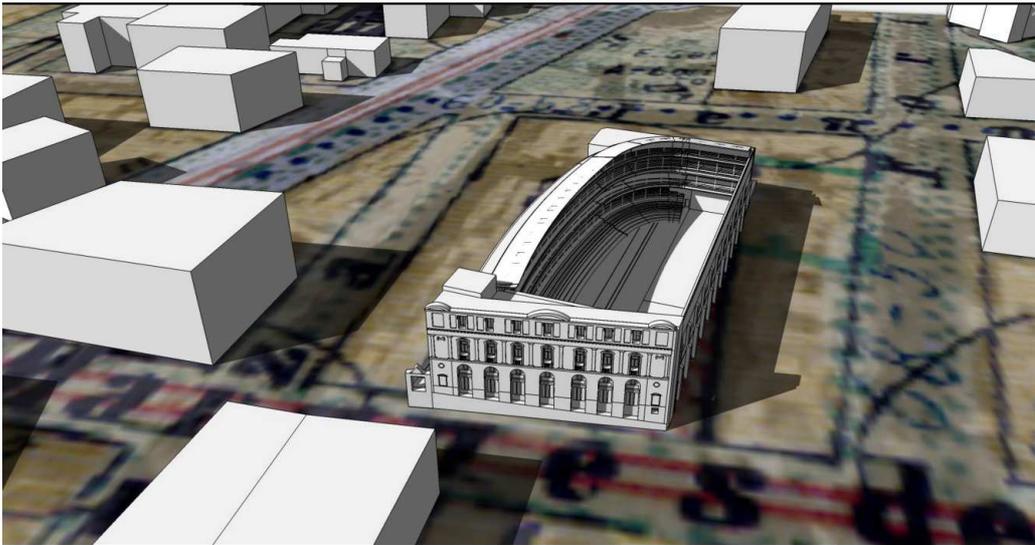
35

³³ Plaza de Legasa, Nafarroa. Google maps. Street view.

³⁴ Plaza de Aldudes, Behe Nafarroa. Partido de guante laxoa. La pelota en la plaza.

³⁵ Cañada Lopez, F. (1900) Plano de Madrid. Archivo de Madrid.

<http://idehistoricamadrid.org/VCartografico/index.html>



Conclusiones

La protección del patrimonio es parte de nuestra obligación como preservadores de trozos de la historia que nuestros descendientes puedan valorar e interpretar, con las mejores condiciones materiales posibles. Entender el pasado es protegerlo y difundir su capacidad para transformar la sociedad que posibilitó su construcción. Además de un ejercicio académico de restauración física del edificio, podría ser una labor de reconstrucción de la memoria, de esta tipología edificatoria, cuyo origen se encuentra en nuestras plazas públicas. Transformadas en espacios donde el espectáculo era el protagonista. De la misma manera que la fiesta del toro (con el término plaza de toros) a generado un edificio característico, el juego de pelota ha generado éste tipo de edificio, que en la actualidad tan sólo tiene un único ejemplo en pie: el frontón o la plaza de pelota del Beti Jai. Como el gran debate surgido con la cubrición de las plazas de toros, surgió el debate de cubrir los frontones. Un frontón se puede cubrir. Una plaza pública no se debería cubrir. El Beti

³⁶ Carballo, D. (2016) Representación infográfica del Beti jai de Madrid, sobre el plano del Madrid de 1900 de Facundo Cañada Lopez.

³⁷ Carballo,D (2016). Video sobre la infografía de la manzana del Beti Jai.
<https://www.facebook.com/pilotaplaza/videos/1147601505274028/>

Carballo, D. 2016– “La intervención restauradora en el Beti Jai y su transformación en plaza pública”.

Jai tiene el suficiente bagaje y memoria para que se conserve como lo que representó en su concepción. A imagen de una plaza pública. Y como tal debe restaurarse y mantenerse.

El Beti Jai es una plaza, es un video documental publicado en el canal Youtube. En este video se realiza una reflexión sobre el espacio público, partiendo del mismo Beti jai. El concepto principal es el de que El beti jai es una plaza que en la actualidad está cerrada. Espacios como el Matadero o la intervención de Caixa Forum entre otros, sirven de argumento, para la reflexión.



ANEXO PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DEL JUEGO DE PELOTA DENOMINADO BETI JAI³⁹

MADRID 1893

Ayuntamiento Constitucional de Madrid.

Negociado del Ensanche.

Clase: Construcción

Expediente: Promovido por los tres Arana, Uribaro y Compañía, para construir un edificio destinado a Juego de Pelota, denominado “Beti-Jai” en la calle del Marqués de Riscal y licencia de Alquiler. (Va unido el expediente promovido por decreto de Alcaldía Presidencia, para que por el Sr. Arquitecto del Ensanche se informe acerca del estado en que se encuentra dicha construcción).

Proyecto de Frontón o **Cancha abierta**.⁴⁰

Emplazamiento:

El solar en que se trata de construir el frontón está situado cerca del paseo de la Castellana en la manzana nº 195 perteneciente al Distrito de Buenavista y tiene su fachada a la calle de la Virgen de la Azucenas hoy Marqués de Riscal.

Linderos: Linda por esta calle en una longitud de 39 metros que constituyen la citada fachada; por el sur con terreno de la propiedad de Don Joaquin Ortiz que dan a la calle de Jener en igual longitud; por levante con terrenos de la misma propiedad así como por el poniente en una longitud ambos linderos de 90 metros cuyos terrenos dan a las calles de Fortuny y Montesquinza respectivamente.

Forma y superficie:

Este solar que nos ocupa afecta la forma de un paralelogramo que equidista de la calle de Fortuny 18 metros en los 90 que tienen de longitud los lados mayores.

Las dimensiones y medidas para hallar la superficie de este cuadrilátero están acotados en el plano de emplazamiento por las que se vé que su perímetro encierra 3.420 metros cuadrados equivalentes a 44.049 pies superficiales y 60 céntimos de pie cuadrado; de cuya área se destina a jardín y paso exterior del frontón 527 metros cuadrados y al edificio proyectado los 2.893 metros restantes.

Descripción:

Nos concretamos a describir muy sucintamente el nuevo frontón puesto que los planos explican de una manera exacta y grafica con los datos, cotas y referencias apuntadas en ellos, mucho más claramente que pudiéramos nosotros hacerlo en un largo escrito, á pesar de estar hechos bastante a la ligera y no acompañar detalles de ejecución, que se alcanzan desde luego a la ilustración de las personas que han de solucionarlos o emitir su informe.

Por la misma causa omitimos entrar en consideraciones que debe reunir el edificio empezado **por distinguir el frontón o cancha abierta del trinquete o cancha cerrada**⁴¹; el juego antiguo del moderno; los juegos a remonte, á largo, á rebote y á blé, este último con los guantes corto y largo hasta la aparición de la pala y por último la invención de la cesta hacia el año 1858, arma poderosísima del moderno blé, que ha destronado al juego antiguo.

Suponemos también inútil describir la disposición de la plaza antigua limitándonos a decir de la moderna que el ancho de la cancha debe ser de 11 metros y el contrajuego lo mayor posible para evitar un pelotazo a los espectadores; que el ángulo del frontón sea exactamente recto o un poco cerrado, de ningún modo abierto u obtuso; que la altura del frontis y pared izquierda es de 11,50 metros, esta última dividida en espacios iguales de 3,90 metros llamados cuadros, cuyo número varía.

Sentados todos estos preliminares entramos en la descripción del proyecto diciendo que está trazado con la cancha de 67 metros de longitud y todas las demás partes antes mencionadas con las medidas reglamentarias o más usuales por convenientes.

Los tres pisos del cuerpo principal de edificio con fachada a la calle del Marqués de Riscal están destinados a vestíbulo principal y salones de descanso, despachos de la administración, contaduría y taquillas, habitación para el conserje y cajas de escalera independientes para palcos, plateas, sillas y gradas.

En los otros tres pisos del cuerpo secundario o posterior se disponen también otras dos cajas de escalera relacionados con las localidades expresadas y los cuartos y los cuartos ó habitaciones de los pelotaris, café, cocina, enfermería y sus dependencias, cuyas dimensiones así como de los almacenes para guardar lo

³⁹ Archivo Municipal de la Villa de Madrid. Exp 9-423-1

⁴⁰ El diseño original es el de cancha abierta, tipología que aún mantiene, como algún caso puntual como la plaza Behar - Zana de Doneztebe Santesteban.

⁴¹ El concepto de cancha abierta es un diferenciador, de los trinquetes y canchas cerradas. Es el paso intermedio para entender el juego de pelota en la plaza, al interior del edificio.

útiles y herramientas del juego, aserrín(?) y materias necesarias necesarias para la limpieza de la cancha, se marcan detalladamente en los planos.

La puerta de ingreso a la cancha está situada en el vestíbulo principal precedida de diez gradas para salvar la diferencia de nivel que la separa por exigirlo así tanto la rasante de la calle y del terreno como la mejor disposición de las localidades y comodidad del público y tiene sobre ella y en su mismo eje un hueco de ventana que da al piso entresuelo. Esta ventana está destinada al cuadro contador cuyo hueco cierra por completo y detrás del cual se coloca el apuntador que por medio de un timbre eléctrico cambia instantáneamente las numeraciones.

Los cimientos del edificio tendrán las profundidades que exija la naturaleza del terreno y se rellenarán convenientemente con pedernal ladrillo santo y mortero.

El zócalo de la fachada principal será de piedra berroqueña ó cantería de granito; el paramento del frontis será de piedra arenisca, la pared izquierda de fábrica de ladrillo revestida de piedra ó Portland siendo la losa de la cancha de la piedra especial que requiere el juego de la pelota. Los demás muros serán de fábrica de ladrillo al descubierto empleándose el prensado en las principales partes de la fachada a no ser que vayan revestidas las impostas, cornisas y pilastras. Los entramados verticales se harán con postes o columnas de fundición enchufadas unas a otras. En cada piso sostienen estas a su vez por medio de chapas de palastro atornilladas ó roblonadas las carreras compuestas de dos vigas de hierro doble T ó de una sola de ala ancha en condiciones para recibir los pisos calculados a 400 kilogramos como mínimo de carga por centímetro cuadrado.

Los entramados horizontales que constituyen estos se construirán con vigas de la misma clase pero de ala estrecha forjados con bovedillas del ladrillo hueco llamado rasilla excepto en las partes que se deje la entablación al descubierto y convenientemente decorada.

Los entramados inclinados y armaduras serán de horno en la parte de las gradas cuya cubierta será de zinc así como la azotea y demás del edificio.

Las escaleras se armarán con vigas de hierro doble T con mesillas y peldaños de madera de roble y sus correspondientes barandillas de hierro.

Las solerías serán de baldosín de Ariza, Portland o madera de pino según la clase de dependencias. La carpintería de taller también de la misma madera, los retretes y lavabos de un sistema especial, pero siempre bajo la base de estar provistos de sifones inodoros tanto en la parte superior como en los acometimientos a la alcantarilla, colocando para las bajadas tubos de hierro fundido. No se proyecta decoración en las dependencias a excepción del vestíbulo principal y café las que no detallamos por ahora ni las demás obras accesorias o incoherentes a las necesidades del edificio que se destina a espectáculos públicos.

Por las condiciones que llevamos expresadas resulta que el edificio es todo lo sólido incombustible y desahogado que requieren la seguridad y comodidad del público así como las disposiciones vigentes.

Madrid 2 de Octubre de 1893

Los propietarios
Juan Arana Unibaso

El arquitecto director
Joaquin M^a de Rucoba

NOTA:

El Máster de Restauración y Gestión Integral del Patrimonio de la Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea, se propone a realizar el documento de Análisis Previos de la estructura original del edificio, a fin de facilitar la toma de decisiones de la restauración. Su responsable Santiago Sanchez Beitia, catedrático de Física de la EHU y experto en análisis previos estructurales (muros, sillería y metálicas) y el que suscribe esta memoria, están dispuestos a realizar las reuniones necesarias para llevar a cabo esta labor.

Daniel Carballo Ostolaza

Zumaia. Gipuzkoa. Basque Country. 1971

Igara 17 b, 20018 Donostia

dco1971@gmail.com

Arquitecto por la UPV-EHU 1997

Master de Restauración y Gestión integral del Patrimonio Construido por la UPV-EHU 2012

Tesina o avance de la investigación: *“Implantación del juego de la pelota en los cascos históricos. La transformación de la muralla medieval de Laguardia o el baluarte renacentista de Hondarribia, en la implantación del juego de la pelota extramuros”.* UPV EHU 2012

Coordinador del taller de investigación “el juego en los centros históricos” del Master de Restauración UPV EHU 2013

Doctorando con la tesis: *“Implantación del Juego de la Pelota en los centros históricos”.* UPV EHU 2013

<http://www.facebook.com/pilotaplaza>

<http://www.facebook.com/BOTELUZZEA>

<http://lurraldea.blogspot.com>